

La tecnología al servicio del traductor

Alicia Bolaños Medina

(Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

La especialista española Alicia Bolaños Medina reflexiona sobre la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje de la traducción profesional en el entorno virtual.

Esta reflexión sobre la gestión del aprendizaje en el entorno virtual es fruto de nuestra experiencia en un proyecto de investigación sobre la práctica de la traducción técnica y de su didáctica, basado en la adaptación de la docencia a las exigencias del mercado real y en la integración eficaz de la tecnología al servicio del traductor. La metodología de enseñanza de la traducción que hemos venido utilizando desde 1999, se apoya en la simulación pedagógica de un encargo real de traducción mediante el uso de un entorno virtual de trabajo colaborativo o espacio de Internet que facilita la gestión de un conjunto de objetos (ya sean archivos, enlaces, mensajes, herramientas informáticas, etc.) aportados por diferentes participantes y puestos a disposición de todos para la consecución de una meta común. Grupos de estudiantes de cinco miembros se constituyen como empresas y llevan a cabo tanto las fases administrativas como las propiamente traductológicas del encargo. De este modo, se produce una nueva situación de enseñanza-aprendizaje de apoyo a la docencia presencial, en la que el profesor asume asimismo el rol de cliente y se convierte en un agente negociador de la actividad pedagógica.

La progresiva inmersión de los estudiantes en el medio digital pretende ser exhaustiva. En el entorno virtual de trabajo colaborativo utilizado se recogen el protocolo de actuación, la materia prima de trabajo (un sitio web en inglés de contenido técnico que debe traducirse al español), las fuentes de documentación, las aplicaciones informáticas necesarias para la transformación de la información (en

especial, las herramientas de traducción asistida por ordenador o TAO), y la principal plataforma de comunicación con el profesor-cliente, de éste con los estudiantes y entre los estudiantes. Asimismo, también nos ha servido como instrumento de recopilación de información sobre el desarrollo del proceso de documentación y de elaboración de la traducción, gracias a los informes automáticos de actividad diaria que reproducen todas las acciones llevadas a cabo por cada uno de los miembros. Se realiza así el seguimiento de la progresión de los estudiantes con fines didácticos y de investigación. Las otras tres herramientas de recogida de información sobre el funcionamiento de la experiencia han sido los cuestionarios anónimos creados a tal efecto, las entrevistas con los estudiantes y las traducciones elaboradas.

A continuación, expondremos tres aspectos que, a partir de nuestra experiencia, creemos que constituyen un buen punto de partida para la reflexión sobre la formación de traductores profesionales mediante el aprovechamiento de los recursos que ofrece el medio digital: integración, interacción (actividad compartida) y gestión del conocimiento.

a) Integración:

Aunque a menudo la actividad traductora se identifique unívocamente con la destreza de transferencia o habilidad de comprensión del texto en lengua de partida y la adecuada re-expresión de su contenido en la lengua de llegada según la definición del encargo, hoy en día la enseñanza de la traducción implica el

desarrollo de diferentes competencias. Quizá la clave del éxito resida en la integración de dicha multiplicidad, que puede verse favorecida por el uso de la tecnología y la potenciación de la competencia estratégica, quizá una de las más importantes que conforman la competencia traductora, que involucra todos los procesos conscientes e inconscientes, verbales y no verbales de toma de decisiones y resolución de problemas.

El concepto de integración se aplica también al capital humano e intelectual, con equipos multidisciplinares capaces de dar respuesta a la complejidad propia de la traducción técnica especializada. Por último, también hay que velar por la integración de las diferentes herramientas informáticas utilizadas.

b) Interacción: Que abarca tanto el intercambio comunicativo como la concepción de la traducción en tanto que actividad compartida.

Si bien la existencia de comunicación no implica necesariamente que se favorezca el aprendizaje, sí es condición sine qua non para que éste se produzca. Del correcto aprovechamiento y combinación de las siguientes modalidades de comunicación propias del medio virtual, surgirá la verdadera riqueza formativa:

○ **Comunicación one-online:** Es la que se produce con las redes de información o interacción sujeto/ Internet y favorece el aprendizaje por descubrimiento guiado por ensayo y error con participación activa del estudiante. Su realización en grupo conlleva la verbalización de los pasos seguidos y afianza el aprendizaje.

○ Comunicación one-to-one:

Se trata de intercambios entre dos participantes, mediante la utilización del correo electrónico, el chat, o incluso un foro de debate con mención explícita del destinatario al que va dirigido. Se caracteriza porque se plantean dudas concretas y el estudiante recibe retroalimentación personalizada. Parte de su interés didáctico reside en la variedad de interlocutores, ya que puede darse entre estudiantes, entre alguno de estos y el profesor, con un experto en el ámbito especializado de que es objeto la traducción e, incluso, entre estos dos últimos.

○ Comunicación one-to-many:

En esta ocasión los mensajes de un participante van dirigidos al resto de los integrantes del foro. Instancias típicas de esta categoría incluyen, por ejemplo, la organización general del curso por parte del profesor, la especificación del encargo por parte del cliente (rol asumido a menudo por el docente) o, por ejemplo, el reparto de tareas establecido por los propios estudiantes que trabajan en equipo.

○ Comunicación many-to-many:

Es la que potencialmente incluye a todos los miembros que participan en una tarea y sustenta la filosofía del entorno virtual de trabajo colaborativo. Su aprovechamiento dependerá de los intereses informativos, la motivación y el nivel de competencia de cada uno. En este caso resulta fundamental velar para que la organización de los documentos sea significativa para los estudiantes y permita identificar el camino que deben seguir para localizar los datos que necesitan a cada paso.

Si la era de las comunicaciones implicó el fin del aislamiento del traductor, la concepción de la traducción como actividad compartida se inscribe de forma natural en la sociedad del conocimiento. El vertiginoso ritmo impuesto por la tecnología a la globalización acucia el nivel de exigencia de las tareas y la demanda de profesionales que sean capaces de integrarse en grupos de trabajo multidisciplinares por parte del mercado de la traducción técnica no cesa de aumentar. Los procesos de aprendizaje, toma de decisiones y solución de problemas propios de la realización de encargos de traducción especializada de cierta envergadura en cortos plazos de tiempo, resultan más eficaces si se adoptan habilidades cooperativas mediante la puesta en común de recursos y la interacción de capital

intelectual. Esta forma de entender la traducción profesional se hace, en nuestro caso, también extensible a su enseñanza (Kiraly, 2000).

De esta manera, reivindicamos la incorporación del trabajo y aprendizaje colaborativos como metodologías para la optimización de la práctica y la enseñanza de nuestra disciplina, en el marco de la gestión del conocimiento. Es necesario desarrollar una competencia estratégica social, que aúna dos vertientes: la sociogrupal y la organizativa. Los estudiantes, al igual que un equipo de trabajo real, se encuentran en una situación de interdependencia positiva (Lévy, 1997), al estar sujetos al correcto desempeño de las tareas de los demás para la consecución de un fin último.

c) Gestión del conocimiento:

Por último, debemos tener presente que el aprendizaje en el medio digital debe insertarse en un entorno de referencia en el que converjan las perspectivas didáctica, social y empresarial. En el marco de la gestión del conocimiento, además de la meramente tecnológica, hay que atender a otras dimensiones: la dimensión cultural y sociológica se encamina a valorar el conocimiento y favorecer su generación, intercambio y mejora permanente y está relacionada con el conocimiento actitudinal; la organizativa se refiere al desarrollo de actividades, asociadas al trabajo y aprendizaje colaborativos, ese "saber hacer" que requiere la adecuada gestión de recursos humanos, tecnológicos, documentales y terminológicos (vinculada con el conocimiento procedimental); la dimensión metodológica y operativa incorpora un conjunto de normas, técnicas y herramientas para el diseño de las actividades que conforman el nivel organizativo. En nuestro ámbito, es recomendable la aplicación de una norma profesional específica del sector de la traducción (por ejemplo, la DIN 2345), que rijan el intercambio comunicativo entre el cliente y el equipo de traducción, así como otros aspectos fundamentales para garantizar la calidad del producto final. También se incluirían en este apartado los protocolos de actuación, tanto explícitos (negociados previamente entre el profesor-cliente y los estudiantes-traductores), como implícitos (por ejemplo, las normas éticas del trabajo colaborativo).



Alicia Bolaños Medina

Es Doctora en Traducción por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Islas Canarias, España) y licenciada en Lenguas Extranjeras Aplicadas por la Universidad Lyon II (Francia). Desde 1996 es profesora de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Entre sus intereses de investigación, que se reflejan en las numerosas publicaciones de que es autora, figuran la aplicación de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones tanto a la práctica como a la didáctica de la traducción profesional, la traducción informática en su contexto cibercultural y el análisis y traducción de géneros digitales. En la actualidad es responsable de la línea de investigación "Traducción Especializada" del grupo de investigación "Traducción, lenguas y culturas en la sociedad del conocimiento", adscrito al Departamento de Filología Moderna de la ULPGC.

Es oradora invitada a las "I Jornadas Internacionales de Actualización para Formadores en Traducción".